

Morelia, Mich., 18 de junio de 2015

Distinguidos profesores:

Les escribo francamente sorprendido por las recientes acusaciones anónimas que se han vertido sobre la tesis de licenciatura de Farly Encarnación Heredia Tovar, titulada: “Diagnóstico del proceso de enseñanza-aprendizaje de la historia en la Unidad Técnico Educativa Francisco José de Caldas de la ciudad de Arauca. Una aproximación a los aprendizajes de los alumnos”, defendida en la Universidad Industrial de Santander el 29 de julio de 2014. Tales acusaciones descalifican la mencionada tesis por considerarla un mero plagio de una tesis de maestría en Enseñanza de la Historia defendida por Silvana Casal el 19 de febrero del 2010 en el Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Como director de ambas tesis, quisiera exponer una serie de consideraciones que podrían echar alguna luz sobre el asunto:

1) Considero que la tesis de licenciatura de Farly E. Heredia constituye una aportación original dado que su objeto de estudio es totalmente distinto al asumido por Silvana Casal. La última realizó su investigación en las escuelas de secundaria de Morelia (México), mientras que la primera se ocupó de un centro educativo ubicado en la ciudad de Arauca (Colombia).

2) La investigación de Farly Heredia tuvo como objetivo realizar un primer diagnóstico para conocer la percepción que tienen los jóvenes de Arauca de la historia, con la intención de reconocer algunos de los problemas más acuciantes que plantea la enseñanza de dicha disciplina en Colombia. La tesis de Farly apunta además algunas sugerencias que podrían ayudar a atender estos problemas, si bien en su momento consideramos que el proponer unas medidas más precisas se escapaba del sentido de su tesis de licenciatura. En definitiva, los resultados de la investigación de Farly Heredia responden plenamente a la realidad colombiana. Para su obtención, la mencionada tesista aplicó encuestas a 90 alumnos de 9º grado de la Unidad Técnico Educativa Francisco José de Caldas de la ciudad de Arauca, y se realizaron entrevistas a diez de estos estudiantes escogidos al azar. Además, para ampliar nuestra comprensión de la realidad educativa, se realizaron entrevistas a diversos profesores que imparten la asignatura de Historia en la misma entidad escolar. Debo insistir por su relevancia, aunque parezca obvio, en que la tesis de Silvana Casal se aplicó a estudiantes de secundaria de la ciudad de Morelia, y además Silvana no realizó entrevistas a docentes.

3) Para llevar a cabo la investigación, se aplicó un protocolo establecido por mi persona en el seno del grupo de investigación que dirijo desde hace varios años y del que formaba parte Silvana cuando realizaba su tesis. La importancia de mantener un protocolo único obedece a dos motivos: en primer lugar, porque es el resultado de varios años de investigación, que nos han permitido definir un marco conceptual y una serie de preguntas (aplicadas a través de encuestas y entrevistas) que considero particularmente significativas; en segundo, porque los resultados derivados de la aplicación de este protocolo a realidades distintas nos pueden ayudar a establecer análisis comparativos. No es de extrañar, por lo tanto, que tanto la tesis de Farly como la de Silvana se sostengan en protocolos parecidos y se asienten en los mismos marcos conceptuales y metodológicos. En cualquier caso, quiero aclarar que la asunción del protocolo no constituye un ejercicio mecánico, sino que hay que ajustarlo a las diferentes realidades, como de hecho hizo Farly en su tesis para aplicarlo al contexto particular de la ciudad de Arauca.

4) La tesis de Farly constituye uno de los primeros intentos de diagnosticar el estado de la enseñanza-aprendizaje de la Historia en Colombia y sin duda el primero realizado en la región de Arauca. Es de esperar que estos diagnósticos se extiendan en los próximos años a otras regiones colombianas; estoy convencido de que la tesis de Farly marca un hito en este tipo de estudios y que será considerada en el futuro como una referencia ineludible. No creo exagerar si añado que la tesis de Farly abre un horizonte incluso más amplio, pues hasta donde sé constituye uno de los primeros estudios de didáctica de la historia realizados en la región de Arauca, así como la primera tesis en esta línea de investigación defendida en la Universidad Industrial de Santander.

5) Asimismo, quisiera señalar que en estos momentos Farly cursa la misma maestría que dio cobijo a la tesis de Silvana. Para ingresar en este posgrado, Farly tuvo que superar un riguroso proceso de evaluación –debido a los muchos candidatos y al número limitado de plazas– que incluyó la valoración de su tesis de licenciatura. El comité de selección, que conoce bien el trabajo de Silvana, no hizo ninguna observación que demeritara el valor de la tesis de licenciatura de Farly y fue aceptada sin ningún cuestionamiento para cursar el posgrado.

6) Dicho lo anterior, debo decir que la tesis de Farly presenta también importantes limitaciones: no debemos olvidar que es el reflejo de su iniciación como investigadora. Por otra parte, la distancia supuso un importante obstáculo para la asesoría. Sólo me pude encontrar en dos ocasiones con la tesista: al principio de la investigación (en Bucaramanga) y a mitad de la misma (en Medellín). Creo que muchas de las limitaciones de la tesis se hubiesen superado fácilmente sin el obstáculo de la distancia, que resultó particularmente incómodo en la fase final de la tesis. A esto hay que sumar la presión que tuvo Farly para entregar la tesis en un plazo muy reducido, ya que de otro modo no hubiese podido concursar para entrar en la Maestría en Enseñanza de la Historia. La distancia y la urgencia determinaron que la tesis arrastrara más errores de los que hubiésemos deseado.

7) En cualquier caso no debiéramos ser indulgentes con estas limitaciones, sobre todo porque el tomar conciencia de ellas también forma parte de su proceso de formación como investigadora. Sin duda la limitación más grave tiene que ver con su descuido en las citas de las referencias bibliográficas y en general en la estructura y la redacción de la tesis (título poco creativo, un índice poco trabajado y la falta de comillas en las citas textuales, principalmente). En mi opinión sólo pueden disculpar en alguna medida estos descuidos, por un lado la distancia y la urgencia ya aludidas, y por otro el que afectan principalmente a la parte menos singular de su tesis (la introducción y los planteamientos generales y conceptuales, que además, insisto, reflejan una forma de trabajo de mi grupo de investigación y no una aportación original de la tesis supuestamente plagiada); los resultados de su investigación, sus conclusiones y sus sugerencias de intervención no dejan de ser interesantes y originales.

8) En estos momentos, Farly cursa el segundo semestre de la Maestría en Enseñanza de la Historia de la Universidad Michoacana y asumo personalmente la dirección de su tesis de posgrado, que consiste en una exploración de modelos educativos alternativos a partir de un trabajo de campo que está realizando en diversas escuelas autónomas, en especial en la escuela preparatoria de la comunidad indígena de Santa Fe de la Laguna (Michoacán). Las calificaciones obtenidas en el primer semestre son excelentes y tiene importantes avances en la investigación y en la redacción de la tesis. Además, desde hace unos meses cuenta con una beca Conacyt otorgada por el Gobierno de México (durante el primer semestre tuvo que sobrevivir sin ningún apoyo económico y pasó serias dificultades) y en los próximos meses realizará una estancia de investigación con el grupo de Didáctica de las Ciencias Sociales de la Universidad de Santiago de Compostela (España), para la cual contará con una beca. En este último año he podido trabajar de cerca con Farly y considero que las limitaciones más importantes de su tesis de licenciatura han sido poco a poco superadas. La tesista ha logrado anclar su vocación como investigadora educativa y dispone de un camino abierto para completar su formación en la línea de la didáctica de la historia. En estos momentos incluso está haciendo planes para dar continuidad a su carrera con un Doctorado. Creo que a su regreso a Colombia podrá verter en los espacios académicos pertinentes los conocimientos adquiridos en estos años. En estas circunstancias, convendrá tener presente el aforismo de Cicerón: “Summa lex, summa iniuria” (la aplicación estricta de la ley puede llevar a la mayor de las injusticias).

9) En estos momentos cursan la Maestría en Enseñanza de la Historia de la Universidad Michoacana seis estudiantes colombianos (de un total de 24 alumnos), cuatro de ellos egresados de la Universidad Industrial de Santander. Otros dos estudiantes colombianos (un matrimonio con un hijo) iniciaron la misma maestría pero por cuestiones personales decidieron regresar a su país. Todos ellos cuentan en estos momentos con la beca otorgada por el Gobierno de México. La incorporación de estudiantes extranjeros ha enriquecido notablemente el posgrado y ha sido posible gracias a un trabajo de acercamiento institucional y de vinculación académica no exento de dificultades. La dirección de tesis de licenciatura a distancia (como la de Farly) plantea muchos obstáculos pero constituye

también un mecanismo eficaz para establecer redes académicas; habrá que aprender a superar estos escollos y soy el primero en asumir este desafío que supone, entre otras cosas, establecer mecanismos efectivos de seguimiento de los avances de tesis, para evitar situaciones como la presente.

10) No puedo cerrar esta reflexión sin compartir mi preocupación por la forma en que se ha conducido este asunto. Las denuncias contra Farly son anónimas y todo indica a que proceden de una misma persona, que conoce bien la realidad académica de Morelia y de Bucaramanga. Tal sujeto utilizó correos electrónicos que simulan los nombres de compañeros cercanos a Farly, e incluso abrió un perfil en la página web [www.academia.edu](http://www.academia.edu) con el nombre de un amigo de la tesista para difundir el supuesto plagio. Es evidente que actúa de mala fe, con la intención de calumniar, sin dar la cara y sin permitir siquiera una valoración previa de la situación por un comité competente. En otras palabras, pareciera que Farly fue juzgada de antemano por un sujeto anónimo. A esto hay que sumar el hecho de que desde hace varios meses, Farly está siendo objeto de acoso permanente, con acciones que podré detallar en otra ocasión, si lo consideran pertinente. Antes de que surgiera el cuestionamiento de la tesis, Farly valoró muy seriamente la posibilidad de denunciar estos acosos, y no lo hizo porque se siente insegura en su condición de extranjera. Nada de esto exime a Farly de sus responsabilidades, si las hubiera, pero creo pertinente señalar el contexto en el que se producen las graves acusaciones hacia su persona.

#### **A modo de conclusión y dos sugerencias:**

En síntesis, considero que la investigación de Farly Heredia resulta una aportación original y meritoria, más si se considera que se trata de una tesis del nivel de licenciatura, aunque presenta descuidos y deslices que no pueden soslayarse. Todo apunta a que la tesista nunca obró de mala fe, sino que tales descuidos están relacionados con un desconocimiento de los procedimientos de investigación que en buena medida ya ha sido superado en el último año de estudios en el posgrado.

Creo que una forma de superar esta situación podría consistir en:

- a) Exigir a Farly Heredia que en un tiempo razonable presente la tesis corregida, para darle la oportunidad de enmendar sus errores sin arruinar su prometedora carrera académica y personal.
- b) Exhortar a Farly Heredia a que pida disculpas a Silvana Casal, si se ha sentido ofendida y ésta lo considera conveniente.

c) Se tomen las medidas pertinentes para acabar con el acoso al que está siendo sometida Farly Heredia, para que pueda continuar con su carrera académica y personal en un escenario adecuado.

Sin más por el momento, quedo a su atenta disposición y con el ánimo de que el asunto se resuelva de la mejor manera para todas las partes,

Cordialmente,



INSTITUTO DE INVESTIGACIONES  
HISTÓRICAS.

**Dr. Francisco Javier Dosil Mancilla**

Profesor-Investigador de Tiempo Completo  
Instituto de Investigaciones Históricas  
Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo  
Correo electrónico: [fjdosil@yahoo.es](mailto:fjdosil@yahoo.es)  
Celular: 4432391600